



Fot. Laurent.

FACHADA DE LEVANTE, RESTAURADA, DE LA BASÍLICA DE SAN VICENTE (ÁVILA)

Completando la descripción histórica del anterior grabado, dice un escritor, fundadamente, que no sería para honrar un simple cenotafio que costearan un templo de tan extremada magnificencia; y al concederle para su reedificación Fernando III, en 1252, las tercias de Santiago de Arañuelo, y al confirmarlas Alfonso X, en 1280, hasta la terminación de la obra, abrigaban de seguro—agrega—la creencia expresada, en 1302, por Fernando IV al otorgarle la franquicia de ocho mozos de coro, «de que allí yacían soterrados los santos cuerpos por cuyo amor obraba Dios muchos milagros.» Así, pues, al santo rey Fernando parece corresponder la espléndida reconstrucción sobre el solar de otra iglesia, obra suspendida a su muerte, por cuanto Alfonso *el Sabio* dice, en 1273, que la halló *mal parada y para se caer*, siendo preciso un inmediato esfuerzo para que no se perdiese lo levantado.